

OMS: Casi 36 millones de personas en Europa podrían tener secuelas de largo plazo por COVID-19

Casi 36 millones de personas en Europa podrían tener secuelas de largo plazo tras contraer el coronavirus durante los primeros tres años de la pandemia, informó el martes el director regional de la Organización Mundial de la Salud.

El doctor Hans Kluge dijo que el “COVID de larga duración” sigue siendo “una condición compleja de la cual todavía sabemos muy poco” y una “asombrosa laguna en nuestro conocimiento”.

“A menos que desarrollemos diagnósticos y tratamientos para el COVID de larga duración, nunca nos recuperaremos totalmente de la pandemia”, expresó Kluge, reiterando que adultos de edad avanzada, personas con condiciones médicas subyacentes y personas con sistemas inmunológicos débiles deben vacunarse.

Si bien la mayoría de los enfermos de COVID se recuperan en pocas semanas, hay quienes mucho después se quejan de fatiga, dificultades para respirar y confusión mental.

La región europea de la OMS abarca 53 países, desde Irlanda a Uzbekistán, con una población total de más de 900 millones de personas. Estadísticas de expertos de la Universidad de Washington indican que aproximadamente uno de cada 30 habitantes de la región ha experimentado “COVID de larga duración” en los últimos tres años, dijo Kluge.

Hasta ahora no se ha determinado con certeza cuál fue el origen del virus que mató a millones de personas, provocó encierros masivos y desestabilizó muchas economías.

El mes pasado, la OMS dijo que el COVID-19 ya no es una emergencia global. El anuncio se dio más de tres años después de que la organización declaró una crisis internacional por el virus. La agencia enfatizó que eso no quiere decir que la pandemia ha concluido, señalando que siguen aumentando los casos en partes del Medio Oriente y el sudeste asiático.

En Europa, “el COVID-19 explotó una epidemia de enfermedades, incluyendo cáncer, enfermedades cardiovasculares, diabetes y atrofia pulmonar crónica, que abarcan un 75% de la mortalidad”,

indicó Kluge.

“Aquellos con tales condiciones subyacentes fueron y siguen siendo mucho más vulnerables a las formas severas del COVID-19”, añadió.

Con información de El Impulso